

## El ritual a los difuntos en los pueblos costaneros

### 6. Luto

*Comunidades eclesiales de base.*

*Parroquia de San Bernardo del Viento y Víctor Negrete Barrera*



Comprende las señales externas de tristeza: vestido, llanto, sin maquillaje ni relaciones sexuales, ayuno, encerramiento, casa cerrada, sin música, televisión, fiestas, ni bailes.

– Lo riguroso del luto depende de la cercanía con la persona muerta. Este luto puede durar meses o años y va aflojando paulatinamente.

Estar de luto consiste en vestirse de negro o llevarlo en el corazón. Esto lo hacen desde el día que muere la persona hasta el primer aniversario.

Primero es de negro durante todo el año y después pasa a medio luto.

Algunos lo mantienen durante toda la vida, otros durante un año por los padres y esposos, medio año por los hijos. En algunas ocasiones prefieren guardar una semana de silencio sin visitas, radio, ni televisión y llevar el luto en el corazón a tenerlo durante un año.

#### **a) Personas que lo llevan**

El luto lo guardan los familiares más cercanos, por lo general las mujeres adultas (madres, esposas, novias); los hombres no lo usan. Los jóvenes tampoco, excepto las hijas.

Si alguien no guarda el luto es motivo de comentarios: no parece cristiano ni amar al prójimo. Si eran cónyuges los comentarios los dirigen a la infidelidad.

– Algunas familias, sea mensual o anual, distribuyen recordatorios con fotos o frases alusivas. Guardan fotos y recuerdos del difunto. Periódicamente visitan la tumba y le llevan flores.

## **b) El otro mundo**

Le dicen también el más allá o la otra vida.

- Antes de cumplir las nueve noches, el espíritu del difunto vaga por la casa y por los lugares que frecuentó en vida.  
Si le da sed toma del vaso colocado sobre la mesa.  
Al terminar las nueve noches el espíritu emprende su camino, ya no es de este mundo

## **c) ¿A dónde va el espíritu?**

El espíritu salido de la casa tiene varias posibilidades:

*Quedar vagando:* quedan vagando los que tienen cuentas pendientes, es decir, promesas no cumplidas, calumniadores, deudores, los que dejan entierros con dinero, joyas y valores guardados. Por lo regular los meten en ollas, tinajas y costales que entierran en lugares que no despiertan sospechas.

Para dejar de vagar el difunto se comunica en sueños con un vivo que tenga valor para realizar la obra que le pide: cumplir promesas, sacar entierros u otros. El difunto le indicará el lugar y cómo hacerlo. En ocasiones no le dice nada, lo conduce al lugar y mediante signos (brillo o algo muy particular) le llama la atención. Entonces la persona ya sabe que en el sitio indicado hay un entierro y procede a sacarlo.

Si la persona escogida quiere comunicarse con el difunto que está vagando no puede hacerlo directamente a menos que éste tenga más de diez años de muerto. En este caso debe comunicarse con un difunto que cumpla el requisito para que le pregunte qué es lo que desea. Una vez obtenida la respuesta procede a cumplir la promesa u ofrecerle misas. Hecho esto, las visiones desaparecen. Saldada la cuenta, el espíritu ya pasa a la gloria o al cielo.

Después de 10 años, más o menos, se puede evocar el espíritu del muerto. Según los espiritistas antes no, porque sería profanar la memoria de la persona evocada. Los evocadores tienen sus oraciones para hablar con quien deseen.

- En ocasiones el muerto le sale (lo ven en el aire).

*Purgatorio:* Aquí están las ánimas de los que tienen cosas pendientes ("un poquito malos").

A éstos les hacen efecto los rezos, es decir, los ayudan. En el purgatorio hay fuego. Lo reciben de acuerdo con la gravedad del pecado. Entre más grave, más reciben y sufren. A medida que bajan en el purgatorio el fuego es más intenso.

Las ánimas en el purgatorio piden rezos y salen de él cuando han rezado lo suficiente para pagar lo que deben. Salido del purgatorio van al cielo.

*Infierno:* Al infierno van los malos que pasaron haciendo daño a los demás

- En el infierno está el diablo con el trinche (o sea, el ángel que Dios más quería).  
Está lleno de pailas con aceite hirviendo, donde arrojan a los malos.  
Del infierno no sale nunca.

El diablo es el ángel que más quería Dios, es negro, con cachos, cola, dientes largos, hiede a azufre, ojos grandes, tiene la cara como un mono. Lo sueltan en cuaresma.  
Está en los remolinos. Cuando a alguien se lo traga la tierra, se lo llevó el diablo. El infierno está abajo.

*La Gloria:* Es el cielo, está arriba, es el sitio donde viven Dios, los Santos, las ánimas de los buenos, los ángeles.

– Allá hay todo lo de acá: casa, trabajo, comida. Viven sin maldad. Los del cielo miran a los de abajo, velan por ellos, los cuidan.

El cielo está poblado por Dios y los Santos. Allí están en la santísima gloria.

Hay otros ángeles, que son los niños bautizados y los hombres buenos.

En el cielo nada es trabajoso, viven felices, descansando en paz, trabajan poco y sin fatiga, es más fácil. Todos son iguales.

#### **d) Relaciones vivos - muertos**

– Los vivos se comunican con los muertos rezándoles, recordándolos, visitando sus tumbas con velas y flores, venerando sus fotografías y objetos dejados por ellos.

Bautizando a sus hijos con el nombre de difuntos, "cuando han sido más de buenos", imitando sus buenas acciones. Hablando bien de ellos.

– Los difuntos se comunican con los vivos en sueños, visiones o sombras, olores, voces, ruidos.

Los vivos tienen con el difunto las siguientes obligaciones: rezarle, llevarle coronas y velas, cumplirle lo que pide en sueños o cuando le sale.

Cuando el vivo no tiene valor para cumplir lo que el difunto le pide, le dice: "No molestes, déjame quieto, no tengo valor. Serán dos penas, la tuya y la mía". Si el muerto vuelve, le dice vulgaridades y se retira porque no gusta oír groserías.

Los muertos interceden ante Dios por nosotros, nos ayudan en momentos de apuros y tristezas. Estas obligaciones mutuas nunca terminan.

San Bernardo del Viento y Montería, 1991